

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Ha! una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

LUZ para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia.

VIDA para nuestros
cuerpos agobiados
por la miseria.

AÑO V

ANTOFAGASTA (CHILE) ABRIL DE 1913.

N.º 55

Los crímenes legales

8 de Abril de 1901

El Santo Sínodo escomulga al célebre escritor ruso Leon Tolstoy, por su obra *Resurrección*.

15 de Abril de 1881

Son ahorcados en San Petersburgo cinco nihilistas, complicados en la muerte de Alejandro II.

19 de Abril de 1884

Es ajusticiado en Jerez el obrero Juan Galán, presunto complicado en «La Mano Negra».

20 de Abril de 1903

Son asesinados trescientos judíos en Kichinew. (Rusia).

Fanatismo

Con satisfacción lo vemos reducido a una tercera parte de su antiguo ser. Pero esta tercera parte que aun queda, perdura obstinada en su tarea y constituye una gran dificultad para su completa destrucción.

La ciencia, con sus rápidos progresos y triunfos, la considera como un morbo contagioso, que reclama víctimas.

A nuestro modo de ver, el fanatismo es alimentado y sostenido por las mujeres, las que sin darse cuenta del mal que proporcionan a la causa común del progreso, siguen el camino de las tinieblas, practicando antiguos métodos de rutina, que las empuñan y las desconciertan ante la opinión pública sensata.

Debemos hablar con franqueza: las mujeres en su mayoría profesan la religión católica, apostólica, romana, no ya por principio y convencimiento sólido, sino por ciega fe auxiliada por la costumbre y la rutina.

Luego los efectos lejitimos de una educación religiosa, errónea y sectaria, que recibieron en su edad juvenil; como por ejemplo creer inconscientemente en los dogmas, en los milagros del cielo, en las llamas del infierno, en las palabras que pronuncia el cura desde el púlpito; perder el tiempo, que es precioso, en oír todos los días misas celebradas por hombres-bufones con sus vanas ceremonias; leer libritos insípidos de devoción; acercarse con frecuencia al confesionario de corrupción; recibir por la boca hostias consagradas por se-

res impuros; venerar y festejar divinidades absurdas y costear altares a mayor gloria de las misas; pagar tarifas establecidas por misas, bautismos, confirmaciones, matrimonios, muertes y funerales sin otra necesidad sentida que la de tener lleno el estómago de los oficiantes; hacer acto de presencia a las continuadas funciones, siempre atraídas, de la iglesia, reducida a una verdadera casa de comercio por el tráfico que ejercita y a un verdadero teatro por el lujo que ostenta y la música vocal e instrumental que ejecuta; efectos como he dicho, de la citada educación recibida, las redujeron mentalmente, arrastrándolas al fanatismo, morbo que amenaza destruir en ellas todo sentimiento liberal, noble, altivo, todo afecto natural de familia.

Nosotros los liberales de hoy, unidos en el campo de la idea y la acción, tenemos que redoblar los esfuerzos en el sentido de quitar a la iglesia el apoyo moral y material de las mujeres, cuyos cerebros se encuentran atrofiados.

La tarea es ardua, y además combatida sin recato por un enemigo poderoso, pero no debemos desanimarnos. Cuanto más ásperas, y tenaces sean las batallas de la inteligencia, tanto más grandes y gloriosas serán las victorias que podremos conseguir con la buena voluntad y la fuerza colectiva.

Cada uno de nosotros sea un ferviente propagandista de sus ideas entre las mujeres, hasta ahora inconscientes de sus derechos y deberes.

Cada uno de nosotros lleve su grano de arena a favor de la obra redentora iniciada ya con óptimos resultados, y con la palabra, la pluma o el ejemplo, liberte de la esclavitud eclesiástica a una mujer, conduciéndola al goce de sus beneficios que trae consigo el torrente impetuoso de la moderna civilización.

Cada uno de nosotros vea firme su fe en la ciencia positiva, que es un escudo, ciencia habituada a luchas con el rostro descubierto y sin echar mano de las falsas maniobras y declaraciones engañosas de que se sirven los sacerdotes en su apostolado de ignorancia y superstición, y alcanzará e iluminará las mentes ofuscadas y conquistará con el poderío de su raciocinio los corazones más recalcitrantes.

El día que veamos a las mujeres resueltas a dar vida y expresión a su pensamiento, forma a sus ideas, dignidad a su persona e integridad a su carácter, ese día cesará *ipso facto* la intriga e influencia clerical, la iglesia quedará

inerte cadáver y el fanatismo habrá desaparecido del todo.

T. T.

Los males sociales y

nuestro periodismo

Sólo un poder habría que pudiera resistir y hasta vencer los males sociales: la prensa. Desengañar a las masas, sanear su juicio, elevar su pensamiento, arrancarle los entusiasmos funestos, preservarle de arrebatos irreflexivos, ponerlas en guardia contra los juicios prematuros, hacerles ver los torcidos propósitos, los planes nada honrados, los designios perversos... ¡Oh qué noble empleo, qué misión tan fecunda podría darse la prensa! Pero para eso preciso sería que fuera independiente, lo que en estos tiempos de capitalismo y gobierno, es imposible.

El que maneja la pluma puede comparar su profesión a la del sacerdote y su papel a un apostolado; pero no hay que esperar que tome nunca en serio sus propias palabras. Su periódico es una fábrica en la que se construyen ó desahacen los misterios, en la que se atacan ó se sostienen las situaciones, las operaciones financieras. La política y la Bolsa; eso es la prensa entera.

Y si a veces ocurre que un pensador, devorado por el afán de proselitismo, entra en la redacción de un gran diario con la esperanza de llevar a él sus aspiraciones, sus proyectos, sus simpatías y sus odios y lanzarlos así a los cuatro puntos cardinales, pronto toca las decepciones y los desdenes. ¿Es que la prensa se ha hecho para sostener ideas jenerosas y su línea de conducta se halla de acuerdo con ésta? Pues si ha pensado que el periodista debe ser un luchador convencido, se ha equivocado por completo. Este es un hombre que sabe escribir bien o mal y que prefiere escribir, como medio de vida, un artículo, a redactar una carta comercial o administrativa; ni mas ni menos.

Un periódico es un reclamo político o una empresa de publicidad financiera; es, por tanto, preciso sostener en él la política que mas produce y las especulaciones que pagan mejor. Intrigas, noticias falsas, complots, calumnias, campaña de difamación o de elogios, tales son los medios que se emplean. El honor, la probidad, la justicia, la verdad, todo esto no llena la caja ni se descuenta en casa del banquero.

En resumen: la prensa es el instrumento maravilloso de explotación entre los dedos engarabitados de los ladrones, de envilecimiento entre las manos de los que mandan; de los jefes de partido, de los grupos políticos que se disputan el poder. El periódico no reforma la opinión, la hace. Es más que el cómplice de las torpezas, los crímenes y las bajezas de aquél; es su instigador, el autor principal.

S. F.

Autores morales

Ha llegado la hora de puntualizar las responsabilidades que unos y otros tenemos en los llamados atentados políticos.

El hecho de que casi siempre sean los hombres conocidos por sus ideas anarquistas los autores de estos atentados, no justifica las enormidades que la prensa burguesa vuelve a resucitar contra el ideal libertario.

El ideal anarquista no encierra en sí ningún horror, ningún crimen, ninguna villanía; por el contrario, ansiamos los anarquistas una era de paz y de concordia en que la justicia, el amor y la fraternidad terminen con las cruentas luchas actuales.

Piensen los autores de los artículos que execran los efectos de los atentados personales en las causas que los originan, y verán todavía un enorme saldo a favor de los autores materiales.

Los autores morales que declinan su gran responsabilidad cuando ocurre un hecho, y que entonces, solo entonces, se ocupan de los efectos olvidando convencionalmente las causas, son los únicos a quienes debiera alcanzar el juicio de la opinión.

Los que están arriba, jamás se han acordado de los que están debajo; los que hacen escala de la ignorancia e insensatez de los que les escuchan, son los peores una vez que han escalado la cima de sus ambiciones.

Las leyes se hacen sólo y exclusivamente para nosotros, para los que todo lo producimos y nada poseemos; vemos con ira mal reprimida que por la puerta falsa de las leyes, escapan los poderosos, los que de nada carecen y cuya inutilidad los hace impotentes para producir lo que consumen.

Odio, sí, odio nos inspiran los crímenes de lesa humanidad que llaman guerras, y sin embargo somos los únicos que a ellas vamos, somos las eternas víctimas de ambiciones que nos sacrifican en aras de la llamada Patria, falseada por jente sin conciencia cuyo corazón, en vez de ser como la anatomía nos enseña, un órgano vital en todo cuerpo humano, lo tienen en las cajas de acero de sus Bancos y de sus Compañías espoliadoras.

Autores morales de cuantos atentados políticos se han cometido y cometerán, son los que cierran oídos a las voces de los que constantemente piden justicia contra los atropellos, de los que encontrándose en poder del derecho de la fuerza, abusan de ese poder porque quieren y porque pueden.

El obrero no tiene más derecho que el de ser sometido; el cuartel, la cárcel, el hambre, son para él y todos los suyos.

«Sométete y estudiaré tus peticiones!» Esta es la frase sacramental de los poseedores del derecho de fastidiarnos.

«¿No te sometés? ¿Reclamas un derecho? Mando contra ti las fuerzas de que dispongo y abro de par en par las puertas del presidio.» Estos son los hechos de los que se llaman cultos y están encargados de velar por el orden y el derecho de todos.

Luego, cuando un hombre que conoce perfectamente sus derechos y trata de enseñar los suyos a los demás, exige una mínima parte de lo que le pertenece, se le persigue, se le encierra, su retrato y su ficha antropométrica recorren el mundo entero, y desde entonces, su libertad y su vida están a merced de cualquier degradado que bajo el disfraz de autoridad se le antoje disponer de lo que más aprecia todo ser.

Los autores materiales de los hechos políticos responden siempre con su vida del acto que llevan a fin; dan noblemente vida por vida. Los autores morales, ¡no!: obran, laboran en las negruras de un gabinete, de una redacción burguesa, desde donde impune, cobardemente, dictan y ordenan las cosas más absurdas y más inhumanas que darse puede.

No trato de justificar el atentado personal, pero revisando la Historia, los execradores de hoy, en la obra titulada *Homicidios políticos* pueden encontrar párrafos como este:

«La Historia de la antigüedad clásica nos ofrece un homicidio con carácter político, en la persona de un tirano: el de César..... Quizás el de Cicerón también lo fuera; porque acaso el gran tribuno alcance cierto concepto, más que un poco laxo de la tiranía, pero que no creo del caso explicar.

«Al decir aquí «homicidio político», he querido dar a entender el que se comete en un Estado suprimiendo la vida de un jefe supremo; de un ser que ilegítimamente se ha adueñado de la jerarquía de que aparece investido, o de aquella otra persona que habiendo llegado a tal jerarquía por vía legítima, abusa de ella de un modo permanente dictando leyes contra las costumbres, contra el espíritu y contra las grandes corrientes de pública opinión del país, en cuya esfera política culmina su persona.

«Hubiera o no, en los tiempos clásicos de la antigua historia, otros homicidios con tal carácter, es lo cierto que el de César fué el que sentó precedente y dió la norma y la ética del tiranicidio.

«Luego, andando el tiempo, el concepto de tirano se distendió, y a fines del siglo XIV, un franciscano elocuente y estudioso, Juan Petit, llamó «tiranos» a los validos que acaparando el ánimo del monarca, le conducían a su antojo por caminos de tiranía; y este fraile sostuvo que, a los que tal absorción y descarrio hacían del soberano, se les debía matar. Sostuvo tal tesis, ante la Sorbona; le fué rebatida por Jerson, ilustre juriconsulto; y la Sorbona la

rehusó. Pero reunido el Concilio de Costanza, el portavoz en él de las llamadas «órdenes menores», fué el elocuente Juan Petit, el cual entre otras tesis, sacó triunfante aquella de matar al tirano tal como él lo entendió.»

Después de lo que la *Historia de la antigüedad clásica* dice, no cabe escribir más. Seis siglos con anterioridad al presente, en este tema, existía lo que hoy. Los preconizadores del atentado personal no pertenecen a esta época; entonces como hoy, los autores morales son los únicos obligados a responder; ellos, sólo ellos obligan a realizar lo que en la Anarquía no existe.

Pongan los de arriba un poco más de tacto en sus voceros, más razón en sus cerebros, mucho menos egoísmo en su convencionalismo, y la paz será con todos. Mientras tanto, razonemos...

MAURO BAJATIERRA.

Revolucion mejicana

La secretaría de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano, a pedido de la prensa del Dominio del Canadá, dió el informe siguiente sobre las condiciones en Méjico:

«La guerra en Méjico es un combate entre el capital representado por 20.000 ricos y la clase trabajadora con sus 17.000.000 de miembros.

«Huertas será combatido por muchas fuerzas revolucionarias. Las bandas de Emiliano Zapata que numera 15.000 hombres, el partido liberal mejicano con sus guerrillas que se estienden por todos los estados de Méjico, y los vasquistas, que siguen al leader político Emiliano Vasquez Gómez.

«Los Estados Unidos quieren establecer la paz a toda costa para que los \$ 1.000.000.000 que se han invertido en minas, ferrocarriles, etc, queden seguros y sigan dando provecho.

«Porfirio Díaz quien rijió a Méjico durante 35 años, se prepara a regresar de Egipto, su actual residencia, pero en caso, la revolución será renovada enérgicamente.»

El mendigo

Mendigo que de puerta en puerta vas pidiendo una limosna; tus ropas, que no son tales sino inmundos harapos, causan repugnancia a los grandes señores con que te cruzas en el camino; tus espaldas encorvadas y tu paso vacilante son signos inequívocos de la obra destructora de los años y del peso de las fatigas de un rudo trabajo que has efectuado allá en tu juventud; tu rostro aspergamado prematuramente y tu voz débil y vacilante llevan el sello de los dolores y sufrimientos de una vida llena de privaciones, dime ¿quien te ha puesto en ese estado? ¿No lo sabes? Yo te lo diré:

Aquellos que cuando niño, no tendieron una mano generosa para educarte a fin de que fueras capaz de afrontar con ventajas la lucha por la vida, dejando que tu adolescencia sólo tuviera por escuelas el vicio y la maldad

humana; ellos hicieron de ti un sér inconsciente, analfabeto, sin noción alguna de virtud ni pundonor; ellos dejaron que tu inteligencia, que pudo haber prestado valiosos servicios a la humanidad, se embotara en tu cerebro por falta de cultivo; ellos no hicieron nada por arrancarte del fango y de la vida del tugurio donde junto con tu pureza, perdías a la par la salud y las energías, ámbas agotadas por los ejemplos que recibías y por las miasmas de las inmundas habitaciones que te hacían respirar.

Desde entonces tú debías odiar a los burgueses; pero, como ellos lejan de modo que, si fuera posible, nunca pudieras exteriorizar tu odio, habiéndote privado la ignorancia de la conciencia de tus derechos y sintiendo sobre tus espaldas el azote y el desprecio de esa burguesía, te envileciste, llegando, como un perro, a lamer la mano del amo que te castigaba.

De ese modo te embrutecieron; de ese modo hicieron de ti un autómatas sin más voluntad que la de tus amos, los que te explotaron miserablemente cuando fuiste capaz de producir.

Pero como jamás llegarían a impedir totalmente sobre ti reduciéndote solamente a la esclavitud física, intentaron otra, tanto más odiosa cuanto más tiende a anular la personalidad del individuo: la esclavitud moral. Te imbuyeron en el cerebro la concepción de un Dios absurdo, amo y señor de todo lo creado; un Dios con omnipotentes poderes, que reinaba desde el octavo cielo, al cual debías adorar y no hacer cosa que pudiera enojarle; te adornaron tanto esa farsa, que tú llegaste a perder el último resto de clarividencia; te convertiste en idiota, y tu cerebro, incapaz de distinguir nada, llegó, en su ignorancia, a confundir en uno solo al dios y al amo.

Fuiste esclavo; llegaste al último grado de la bajeza humana; pero, aun faltaba algo a esa sociedad burguesa para completar su crimen: inventó la patria; una patria que también debías defender, dando tu vida por ella si era preciso; y tú fuiste soldado; te convertiste en fiera para devorar a tus propios hermanos, o fuiste pedazo de carne que se arroja al monstruo para saciar su apetito. En tantos ellos, tus amos, recojan el botín de la victoria, sin darte siquiera las migajas... ¿para qué? tú no sabías nada, no tenías derecho a nada, puesto que eras el esclavo.

Hoy ya eres inservible, tanta injusticia agotó tempranamente tu juventud; la explotación de que eres objeto no permitió que guardaras nada, ni un menudito, para el fin de la jornada; y hoy, apesar de tu experiencia, aun tienes palabras de agradecimientos para aquellos que te arrojan una miga teniendo la obligación de darte entero el pan que solicitas.

Pero allá en el fondo del inmenso rincón en que te permiten descansar de las fatigas, teniendo por único lecho unos sacos viejos, allá digo, en tus horas de amarga reflexión no podrás menos que tender tu mano descarnada para arrojar una eterna maldición a los que te llevaron a la bancarrota de la vida!

N. ADA.

Latigazos de Baroja

Sálvese el que pueda

Señor Roberto Castrovido.

Mi querido amigo:

La actitud pasiva del partido republicano durante el desenvolvimiento de la tragedia de Cádiz me impulsa a escribirle ésta carta que agradeceré la publique Ud. en El País.

Nunca he creído que el partido republicano fuera a hacer la revolución, nunca lo he considerado como un organismo de progreso y cultura, ni he podido convencerme de que sus hombres tengan alguna superioridad ética sobre los caciques monárquicos que van devorando a España, pero sí creía que un partido tan numeroso, tan extenso, podía servir de freno a la crueldad y a la arbitrariedad de los gobiernos.

Ya me he convencido de que tampoco sirve para eso, «La España Nueva», de ayer dice que para lograr el indulto del marinero del «Numancia», se ha hecho todo lo posible. Si, se ha hecho con el pobre fogonero lo que se hace por fórmula con un saca-mantecas condenado a muerte; dos o tres comisiones pasan a vera Canalejas, unos cuantos diputados telegrafían pidiendo el indulto y anunciaron que exigirían responsabilidades en la Cámara cuando los huesos del muerto empiecen a pudrirse, los diputados disertarán sobre su condena.

Únicamente los obreros de Cádiz han cumplido con su deber y con la humanidad. El partido republicano ha demostrado en este caso su ineptia, su inutilidad, y lo que es peor su falta de solidaridad humana.

Mañana demostrará su estolidez al discutir el derecho o no derecho a la pena de muerte, con todas las pedanterías clásicas del salmeronismo. Además de la incomprensión de la ceguera del partido republicano, se advierte el egoísmo de sus personajes.

La mayoría de ellos están veraneando, no les parece buena ocasión para hacer política ¡Desdichado de los que caen en verano! La política española es una serie de ficciones. Un político que se dice demócrata como Canalejas, no se entera de que el espíritu popular de España ha evolucionado, no se entera de que el horror a la pena de muerte no es un tópico de Ateneo, sino un sentimiento hondo, profundo del pueblo, un partido como el republicano, que ha ajitado la cuestión Ferrer, no se entera tampoco de la gravedad del fusilamiento de Cádiz, no siente sus deberes de solidaridad, y es incapaz de hacer un esfuerzo rápido, oportuno para salvar a uno de sus hombres.

Yo lo confieso, no me indigna que se haya hablado de inmundas administrativas en ayuntamientos republicanos, no me indigna que en este partido, como en todos, haya chanchulleros, gente inculta, gente vividora, pero sí me indigna que al llegar en caso como este, por incomprensión, por inercia o por cobardía se abandone así a un hombre a su suerte.

Para mí la única eficacia que podía tener el partido republicano era impe-

dir la barbarie del Gobierno, defender algo al débil ¿No la tiene?

No quiero pertenecer a ese partido; me separo de él para siempre, para pertenecer al campo Acrata.

Saludándole muy afectuosamente es su amigo.

PIO BAROJA.

El pan nuestro

Dice la oración más humana de la religión de Cristo: «el pan nuestro de cada día, dánosle hoy». No dice el pan de cada día, sino el pan nuestro.

¡Nuestro! ¿Habéis meditado, fariseos sobre el sentido de esta palabra? Nuestro; es decir el pan de nuestra mesa no sea el que falta en la mesa de los demás; que sea el nuestro adquirido en justicia sin menoscabo del pan ajeno. Y si así no fuere, si el pan de vuestra mesa, ricos y poderosos de la tierra, no es verdaderamente vuestro, de nada os servirá que repartáis las sobras por caridad, si antes no habéis dado lo que es de justicia.

**

Pero los ricos son egoístas: ellos se toman sus vacaciones del veraneo y se molestan porque los pobres se declaran en huelga, que es, salvo enfermedad o paro forzoso, su único modo de tener vacaciones. Con la diferencia de que no son tan divertidas como la de los ricos, porque las Cajas de resistencia no dan para tanto como las Cajas de los Bancos y las rentas de casas y tierras. ¡Ah! Si los pobres tuvieran algún dinero para jugárselo en algún casino mientras dura la huelga, nadie tendría que decir nada de ellos. Sería gente que se divierte: la gente que se divierte no perturba. Pero ¿a quien se le ocurre holgar sin dinero? Peor todavía; a costa del dinero de los demás. ¿No piensan esos obreros que sus días de huelga significan tal vez el automóvil, la partida de «bac» del señor que veranea tranquilamente? Pues bueno sería que lo pensarán, que eso de no pensar más que en sí mismos se queda también para los ricos. Bueno es que ellos no piensen que su automóvil, y su «bac» y sus «cocottes» significan el pan que falta muchos días en muchas casas; porque si lo pensarán no se divertirán tanto; y conviene que los ricos se diviertan para que los pobres vivan. Cuando se han pagado seis reales o dos pesetas por el trabajo de un hombre en todo un día, bien puede uno jugarse 1,000 pesetas a una carta con la conciencia tranquila, y pedir energía a los Gobiernos para reprimir cualquier desorden, y espantarse de que haya quien hable todavía de problemas y cuestiones sociales.

JACINTO BENAVENTE.

Anarquía

Es el ideal de Justicia, Libertad y Bienestar, que se va desarrollando con fuerza y rapidez, apesar de las amena-

zas, persecuciones y destierros de que somos víctimas los anarquistas, por la Burguesía y gobernantes que creen extinguir este hermoso ideal fusilando, desterrando o sepultando vivos en las más inmundas prisiones a nuestros mejores militantes, sólo porque han predicado, sin temores ni reticencias, el odio y el desprecio a instituciones que son innecesarias para la felicidad de los pueblos.

¡Sanguiuélas del proletariado, es imposible extinguir un buen ideal, y más, cuando se empieza por ultimar á sus mejores defensores! ¿Y sabéis por qué? En primer lugar, porque la idea anárquica es la mejor y la que tiene gran número de decididos defensores. En segundo lugar, porque acude a los cerebros como consecuencia de la miseria o mejor dicho, la falta de pan, tierra, amor y libertad, que es lo que da fuerza para analizarla y lo que enseña el camino que hay que seguir y el objeto que hay que alcanzar.

Desengañaos luego, vapiros, y no penseis, o creais por más tiempo, que reduciendo a cenizas los libros que contienen las ideas de Bakounine, Tolstoy, Grave, Kropotkine, Reclus y los de muchos otros maestros, podéis poner fin a nuestro hermoso ideal.

¡No! y mil veces no! Todo cuanto hagais será inútil, porque, cuando el brazo del gobernante burgues y esplotador trata de ahogar la voz de alguno de nuestros juveniles compañeros, nuestro ideal se alza por sí mismo más vigoroso, inspirando a los individuos conscientes una convicción que los hace luchar por su propagación sin esperar nada de él.

Nuestro ideal ha sido y es combatido, no sólo por la burguesía y los gobernantes, sino también, por una gran parte de los productores; pero esto es debido a la ignorancia que existe entre éstos, pues si lo conocieran no lo combatirían.

Es también verdad, que algunos lo combaten apesar de conocerlo; pero esto, lo hacen porque viendo el triunfo lejano no quieren despojarse de su individualismo burgues.

Hoy la mayoría está formada por una gran parte de ignorantes, que se figuran ver en el ideal anarquista, un ideal, de destrucción, donde todos estamos pertrechados de bombas, puñales y cuantas armas ellos imaginan. Otros que tienen pequeñas nociones, se forman un absurdo confucionismo y no pudiendo encontrar el camino que se debe seguir, nos consideran unos utópicos, que corremos en busca de una ciudad fantástica é irrealizable.

Dicen: vuestro ideal no llegará a triunfar nunca, porque es imposible, es utopía pensar que puedan los hombres vivir en un régimen donde no haya gobierno que los dirija, una política que vele por sus intereses y un ejército que defiende sus fronteras.

Sí, nosotros queremos extinguir el actual régimen social, para implantar el del Porvenir donde todos seremos hermanos y en donde solo reinará la ley del amor.

Cuando hayamos edificado la Ciudad del Porvenir, cuando no exista la ambi-

ción, la propiedad privada, el militarismo ni el Estado, entonces reinará la Felicidad y el Amor.

C. SIVOLIN A. GIODO.

El trabajador lo hace todo

Hace la mantequilla y come.... sebo.
Hace sobretodos y se muere de frío.
Hace palacios y vive en barracas.
Cosecha el maíz y come las cáscaras.
Hace los automóviles y camina... a pié.

Hace guantes de cabritilla y los usa... sin dedos.

Produce buen tabaco y mazca picadura.

Produce buena harina y come... pan atrasado.

Hace buena ropa y usa... imitaciones.
Hace calcetines de seda y los usa... de algodón.

Fabrica plantas eléctricas y se alumbrá con aceite de carbon.

Ecos y comentarios

Las conferencias de Belén de Sárraga

Un gran acontecimiento, que ha venido a romper la desesperante monotonía de esta ciudad mercantilizada, han sido las conferencias de la señora Belén de Sárraga, que han tratado de diferentes temas, que a pesar de que algunos espíritus conservadores llaman viejos y gastados, siempre son de actualidad, más hoy en que la insolencia del clero ha llegado al último límite.

Todo lo que se puede decir en elogio de tan ilustre propagandista, que nos ha regalado durante seis noches con su oratoria sencilla y agradable, con su palabra ilustrada, convincente y enérgica, sería poco en comparación al gran mérito que tiene como mujer de talento y como insigne conferencista.

Sus brillantes conferencias nos han dejado una muy grata impresión que perdurará por largo tiempo, pues ellas nos ha evidenciado que este pueblo es eminentemente liberal, con excepción de su prensa diaria que, por un contraste curioso, es francamente conservadora.

Es una lástima que el elemento liberal no tenga en esta ciudad un diario que refleje sus ideas, y más lástima todavía, que ese mismo elemento liberal preste su apoyo a esa prensa mercenaria, que, con la careta de independiente, es el portavoz de la Vicaría.

Centro Femenino de Librepensadoras

Uno de los más hermosos e inmediatos frutos de las conferencias de doña Belén de Sárraga, ha sido sin duda alguna, la fundación del Centro Femenino de Librepensadoras, organizado por un grupo de valerosas y decididas mujeres.

Con satisfacción consignamos este hecho, porque él entraña un gran paso dado por las mujeres en pro de su redención y una dolorosa decepción para el clero, que siempre ha pretendido tener influencia sobre este sexo.

Vayan, pues, nuestras felicitaciones para las entusiastas iniciadoras de esta obra de higiene clerical, y que la labor

empezada siga adelante, hasta aplastar la cabeza del enemigo común: el clericalismo.

Un cura intolerable

Varios alumnos del Instituto Comercial, se quejan de la conducta intolerable, refiela con su misión de sacerdote, representante de una religión de humildad, que observa el profesor de religión de ese establecimiento.

Se dice que trata a sus alumnos de una manera violenta, profiriendo palabrotas y amenazando de golpes.

Si no modera en lo sucesivo su conducta provocadora, nos veremos en la obligación de esponderlo en el ridículo público dándole con pelos y señales, para escarmiento de pícaros.

Audacia clerical

El clero de Iquique, no contento con provocar a los liberales con la exposición de sus mojigangas carnavalescas, organizadas como protesta contra las conferencias de la señora Sárraga, y que trajo como consecuencias hechos deplorables de las cuales es el único responsable, ha tenido la desvergonzada audacia de acusar al periódico anticlerical *El Bonete*, que se edita en esa ciudad, calificándolo de inmoral.

¿Háse visto cinismo más grande? ¡Llamar inmoral a un periódico que no hace más que retratar su corrupción, esponer sus vicios y relatar sus hazañas poco edificantes, con el sano propósito de que se enmienden, para mayor gloria de sus dios.

¡Cuidado, señores clericales, no hay que tirar mucho de la cuerda!.....

Actividad obrera

Gremio de Zapateros

Está en organización este gremio y entre sus componentes se nota mucho entusiasmo para dejarlo sólidamente constituido.

1.º de Mayo

Se nota marcado interés para conmemorar esta fecha que marca el principio de las reivindicaciones obreras.

Parece que se organizará una velada y conferencia a cargo de entusiastas obreros, que quieren hacer de este un día de propaganda doctrinaria, que venga a sustituir a los desfiles ridículos de otros años. A este efecto se ha constituido ya el comité respectivo.

Prensa revolucionaria

La Lucha

Es el nombre de un periódico libertario que ha venido a continuar en Méjico la obra empezada por *Luz!*, clausurada por el gobierno de Madero.

Regeneración

Las oficinas de este periódico semanal, órgano de los revolucionarios mejicanos, tienen ahora la siguiente dirección: 809 Yale St., Los Angeles, California, Estados Unidos.